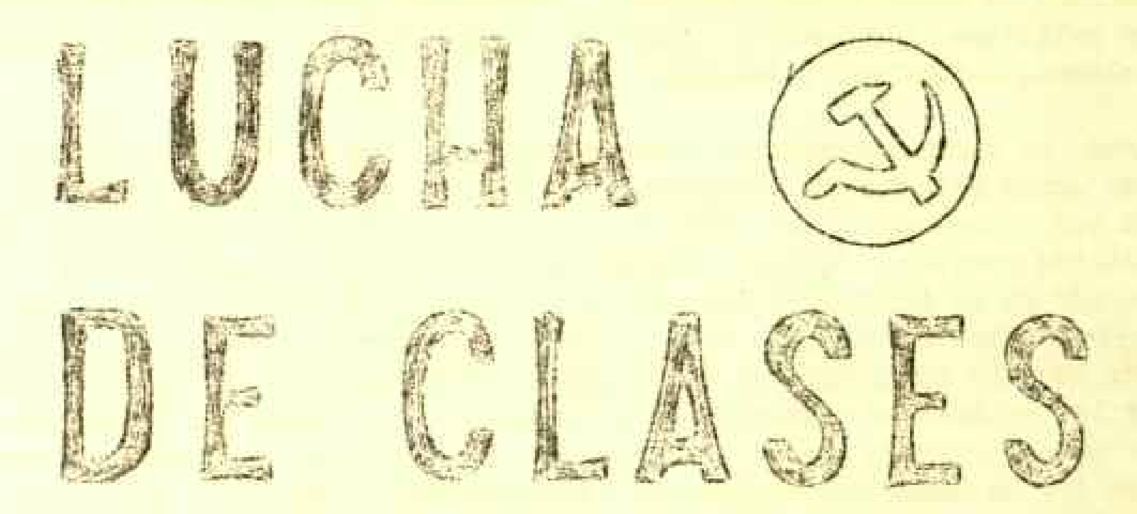


revista política marxista-leninista

Barcelona, abril 1972 nº 5

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO Y LA VIA REPUBLICANA DE "BANDERA ROJA"

introduccion

En el número 4 de "Lucha de Clases" decíamos al referirnos a "nuestra actitud ante la dispersión actual": "La agudización de las luchas obreras a principios del año 1971 nos hizo plantear la necesidad de la unión de los marxistas-leninistas; unidad que nosotros entendíamos se efectuaría a través de coincidir en la práctica los diversos grupos, y, por lo tanto, la unificación sólo podría surgir de la fusión de los mismos (ver Bases, marzo 1971).
Sin embargo, este planteamiento sobre la cuestión de la "unidad a través de la práctica" en realidad era erróneo, porque escondía el problema de fondo, es decir, que la unidad de los marxistas-leninistas no puede llevarse a cabo simplemente en torno "a la práctica", sino por medio de una práctica correcta."

Es decir, lo que plantoábamos aquí, de hecho, aunque no fuese de manera explícita, era el problema de la ligazón estrecha de la teoría con la práctica. Dicho de otro modo: de qué principios políticos partimos para ir elaborando una estrategia que defina los objetivos del proletariado y que nos permita trazar una táctica que en cada momento nos guíe hacia nuestros objetivos de clase.



En este terreno es donde puede empezarse a hablar de unificación de los comunistas: principios políticos, análisis de clase de la sociedad española, fase actual de la lucha de clases, estrategia y táctica.

Por lo tanto, la tarea central de la unificación de los comunistas consiste en la definición de estos principios políticos, el análisis de la realidad sobre la cual se fundamenta una estrategia y una táctica proletarias.(1). En este sentido, junto a esta definición política, la lucha contra el revisionismo y contra todas las formas de penetración de la ideología burguesa en el movimiento obrero, forman parte de las tareas fundamentales a realizar para avanzar en la unificación de los marxistas-leninistas. Más aún, la tarea central de la unificación consiste hoy precisamente en desenmascarar las posiciones políticas no proletarias en el seno del movimiento obrero, puesto que sin el combate contra la ideología burguesa que de distintas formas se infiltra en él, no puede elaborarse una línea política comunista. Solamente sobre la base de la línea política proletaria podremos construir una sólida organización política depurada de elementos oportunistas.

Por esta razón planteamos a continuación la crítica a la línea política de "Bandera Roja", por considerar de vital importancia en la actualidad, la influencia que pueden tener los planteamientos de este grupo en el movimiento obrero y revolucionario de Barcelona.

OOOOO

LAS TESIS DE "BANDERA ROJA"

La estrategia y táctica de "Bandera Roja" se basa hoy fundamentalmente en dos cuestiones:

a) la crisis del régimen franquista y la interpretación que hacen de ella los dirigentes de este grupo;
b) la lucha por la República, es decir, la afirmación de que en nuestro país es necesaria una fase democrática previa a la revolución socialista.

Repasemos brevemente estas tesis, publicadas en el número 13 de su revista "Bandera Roja", de noviembre de 1971.

" "La crisis del franquismo es exactamente esto, crisis de la forma franquista del Estado, pero no todavía crisis del Estado capitalista, no todavía crisis revolucionaria." (pág. 2)

"El estado franquista ya no sirve para asegurar ese desarrollo "pacífico y ordenado" de la acumulación monopolista." (pág. 2)

(1) Todos estos temas los iremos desarrollando en sucesivos números de "Lucha de Clases" para contribuir en la medida de nuestras posibilidades a formular una línea política que nos permita avanzar en la unificación de los comunistas.

"En una palabra, tanto en las relaciones interiores con la clase obrera demás clases dominadas, como en las relaciones exteriores con las potencias imperialistas, el Estado franquista se ha convertido ya en un verdadero peso muerto para las clases del bloque dominante" (pág. 3).

"Puede decirse que el régimen franquista está bloqueado. Sólo puede volver atrás acentuando el papel represivo de las fuerzas armadas. Y hacia adelante sólo tiene una salida: la consolidación de la monarquía de Juan Carlos". (pág. 3)

"Al franquismo le resulta cada vez más difícil controlar a la clase obrera y por eso recrudece la represión armada pura y simple. Pero, con esto el franquismo demuestra su incapacidad de resolver los problemas de fondo y resulta cada vez más inoperante para las propias clases dominantes." (pág. 21-22)

"La razón de ser de la dictadura es mantener controlada a la clase obrera para que la acumulación de capital pueda hacerse con ritmos cada vez más altos. Si ni siquiera esto asegura el régimen, ¿de qué le sirve a la clase dominante? Y si ya no le sirve como debiera, estas clases procurarán encontrar una solución política de recambio." (pág. 22-23)

Resumiendo, "Bandera Roja" afirma que el franquismo ya no sirve para garantizar el desarrollo "pacífico y ordenado" de la acumulación capitalista porque frente al auge experimentado por las luchas obreras, solamente ha podido responder con la represión y porque a pesar de ello la lucha obrera continúa desarrollándose, por tanto, el franquismo ya no sirve a las clases dominantes, que buscan una salida en la monarquía de Juan Carlos.

Vamos ahora a intentar centrar el tema, a deshacer juegos de palabras y aclarar conceptos, a ir al fondo de los razonamientos de "Bandera Roja".

la forma del estado

Para los marxistas-leninistas todo estado es el instrumento de represión de una clase contra otra, que puede adoptar distintas formas. Estas formas están ligadas al desarrollo histórico de las relaciones entre las clases (relaciones económicas, de producción). Es decir, las relaciones económicas condicionan y determinan las relaciones políticas.

Para los materialistas, las relaciones de producción (la materia) determinan las relaciones políticas (la conciencia). Esto es elemental, básico, y a algunos les parecerá ridículo que lo señalemos, pero hasta tal punto llega el "análisis" idealista, subjetivo, de "Bandera Roja", que se hace necesario e imprescindible para deshacer su enredo en la valoración de la crisis del franquismo. (Más adelante volveremos sobre esto al analizar sus tesis sobre la República).

la forma franquista del estado

Suponemos que "Bandera Roja" estará de acuerdo con nosotros cuando decimos que la forma franquista del estado, es la forma fascista, o sea, un estado terrorista contra la clase obrera y el pueblo, que se fundamenta en la negación absoluta de las libertades políticas (formales) para el pueblo, la represión sistemática de todo intento de organización obrera y popular, y la ausencia de cauces de integración al estilo de los que tienen los regímenes democrático-burgueses europeos. Estos regímenes son for-

mas mixtificadas de dictadura de la burguesía, es decir, que se encubren en las libertades formales, en las elecciones, en el parlamento, etc. para disimular su verdadero carácter: la dictadura de una clase contra otra.

la crisis del franquismo y el análisis marxista leninista

Una vez esclarecidos los puntos anteriores a la luz de la teoría marxista-leninista vamos a intentar ir ahora al fondo de las argumentaciones de "Bandera Roja".

El estado franquista surgió precisamente, de uno de los más violentos enfrentamientos entre las clases que conoce la Historia: la guerra revolucionaria de 1936-39. Surgió del aplastamiento del proletariado en esa guerra. La burguesía ha encontrado durante estos 33 años en el régimen franquista el mejor instrumento político de dominación que ha conocido nuestro país; ha podido, gracias a él, realizar una tremenda acumulación de capital por medio de la represión sistemática del movimiento obrero.

Cuando "Bandera Roja" nos dice que está en crisis la "forma franquista del Estado" entendemos por lo tanto que, lo que según ellos, está en crisis es la forma fascista, la forma terrorista de Estado, que es lo que es el franquismo, y cuando afirman que las clases dominantes ya no están interesadas en esa forma, quiere decir que van a sustitur la dictadura terrorista por la dictadura democrática (¿?). ¿Acaso se habrán vuelto democráticas nuestras clases dominantes? "Bandera Roja" no llega a tanto, pero nos dice : "El estado franquista ya no sirve para asegurar ese desarrollo "pacífico y ordenado" de la acumulación monopolista". (BR 13, pág. 2). Nosotros les preguntamos ¿acaso el desarrollo monopolista en España se ha hecho de manera pacífica; acaso no ha estado ligado estrechamente durante estos 33 años a los campos de fusilamiento y concentración primero, y a las cárceles, a los salarios de hambre y las jornadas agotadoras después?

Esta ha sido la manera en que la burguesía española ha realizado su acumulación, y la ha hecho apoyándose en esa dictadura terrorista. En España no ha habido, pues, desarrollo pacífico, sino desarrollo basado en un estado de terror. Las clases dominantes no han tenido en ningún momento escrúpulo ninguno ni dudas serias acerca de la conveniencia de ese terror sobre el pueblo.

¿Hay motivos para creer que las cosas se presentan ahora de otra forma? ¿Cuáles son las necesidades de clase, los planes que tiene la burguesía española? Podemos afirmar que en lo fundamental lo que le interesa a la burguesía española es conseguir tasas cada vez más elevadas de crecimiento (6,5 % de crecimiento del Producto Nacional bruto según el III Plan de Desarrollo), para poder así integrarse al concierto imperialista mundial (Mercado Común). Esto significa acumulación, que se consigue a base de mantener congelados los salarios, prolongar la jornada de trabajo y aumentar los ritmos de producción; en una palabra, a base de la sobreexplotación de la clase obrera. Las luchas obreras de vanguardia apuntan precisamente en este sentido: impedir estos planes, oponerse a esta ya prolongada sobreexplotación. Es ya un importante movimiento el que se ha levantado a lo largo y ancho de la península en lucha contra la explotación económica, por la consecución de unas plataformas reivindicativas que desbordan todos los planes y previsiones de la burguesía (ver "Lucha" número 4).

Aquí está el problema de fondo: la clase obrera ya no está dispuesta a tolerar de forma pasiva el aumento de la explotación y ha emprendido el camino de la lucha y la organización, y el franquismo responde naturalmente como ha hecho siempre, por la fuerza de las armas.

"El franquismo es incapaz de resolver los problemas de fondo" (BR 13, pág. 22). ¿Es que los dirigentes de "Bandera Roja" creen que algún régimen político burgués es capaz de anular la lucha de clases? ¿Acaso creen que la lucha de clases se ha agudizado en España, como parecen insinuar a veces, por la propia existencia del régimen franquista? Esto es armarse un lío entre el efecto y la causa. Les recomendamos, que utilicen (si pueden) el método marxista y por tanto, que analicen primero las relaciones de producción, las relaciones económicas entre las clases, y cuando comprendan el carácter de esas relaciones en España, podrán comprender las necesidades políticas de cada clase y su comportamiento político. Así no tendrían necesidad de fabricar esquemas sobre el papel con un método absolutamente subjetivo e idealista.

El gran auge de la lucha de masas viene a mostrar una vez más en donde reside la contradición principal en la sociedad española:

a) Por una parte, una burguesía monopolista que se ha desarrollado a partir de la acumulación de la postguerra, y que pretende ahora acelerar los ritmos de crecimiento, de acumulación, para integrarse en el concierto mundial imperialista.

b) Por otra parte, el proletariado, que con su lucha está mostrando que no está ya dispuesto a someterse a los salarios de miseria, al aumento de los ritmos y a la prolongación de la jornada de trabajo.

El auge de las luchas obreras, la creciente combatividad de la clase obrera y del pueblo, es la que ha forzado al franquismo a utilizar cada vez más a fondo la represión.

Esta contradición entre burguesía y proletariado es la contradición principal, y no la ha resuelto el franquismo en 33 años, ni la resolverá el franquismo, el juancarlismo, ni ninguna otra"forma" de estado burgués, porque es una contradición antagónica, que sólo puede resolverse mediante el Estado proletario, es decir, con la victoria del proletariado sobre la burguesía y la destrucción de ésta como clase, con la Revolución Socialista.

Vemos que, en lo fundamental, no han variado las relaciones de clase en nuestro país, o mejor dicho, si han variado ha sido precisamente en agudizar mucho más la contradición principal, contradición antagónica entre burguesía y proletariado. Esta agudización es el dato que ha variado y que a los dirigentes de "Bandera Roja" les hace dar vueltas la cabeza sobre la crisis de la forma franquista del Estado.

Cuando la lucha de clases se agudiza, cuando los oprimidos emprenden el camino de la lucha contra la opresión, empieza a hacer crisis el dominio de los opresores (aunque esta crisis no sea todavía una crisis revolucionaria). La lucha de masas produce "desorden","crisis", desborda y rompe los cauces legales y pone en primer plano la represión pura y simple. La misión de los comunistas consiste en velar por el futuro de ese movimiento, llevarlo hacia sus auténticos objetivos, y no en señalarle a las clases dominantes si ésta o aquella forma de dominio es mejor o peor para sus intereses.

conclusiones

- Las relaciones entre las clases están determinadas por las relaciones de producción. Sólo basándonos en las relaciones económicas podremos analizar las razones de las crisis políticas. Todo análisis que olvide esto no es un análisis marxista.

- La contradicción principal en nuestro país es la que existe entre la burguesía y el proletariado, y se expresa actualmente: Por una parte, en la necesidad de la burguesía de explotar salvajemente al proletariado; a través de jornadas de trabajo de 10 y 14 horas, congelación de los salarios, constante aumento de los ritmos de producción, para conseguir un grado de acumulación que le permita un crecimiento económico acelerado, necesario para integrarse en el concierto imperialista. Por otra parte, en el despertar de la clase obrera.durante los años 1971-72, las luchas de vanguardia demuestran que la clase obrera se ha lanzado a la lucha por sus necesidades elementales, y que las plataformas reivindicativas presentadas desbordan los planes de las capas más optimistas de la burguesía española. La clase obrera ha demostrado (luchas de SEAT, Michelín, Bazán), que no está dispuesta a someterse pacíficamente a los planes de la burguesía.

- La burguesía española está jugando la carta de la dictadura terrorista porque ha decidido continuar la acumulación. El continuismo de Juan Carlos es, en su esencia, la continuidad de la forma terrorista de gobierno.

- No negamos por principio, que en un determinado momento de la lucha de clases, a la burguesía española le interese cambiar las formas fascistas del estado por otras formas democráticas de dominio (lo hará precisamente cuando se encuentre acorralada por la lucha revolucionaria de masas, para intentar frenarla). Pero hoy en día no existen datos que permitan afirmar este hecho, sino más bien lo contrario. La tendencia general del capital monopolista es adoptar formas de gobierno cada vez más dictatoriales, es la restricción (y no la ampliación) de las libertades políticas.

- En el momento actual de auge espontáneo de la lucha obrera y popular, y dentro de la fase de la lucha contra la explotación económica y la opresión política, las tareas de los comunistas son la reconstrucción y reorganización del movimiento obrero partiendo de sus reivindicaciones propias, y conducirlo hacia sus objetivos: la dictadura proletaria, la república socialista. No es tarea de los comunistas (sino de los demócratas pequeñoburgueses) el dar a las clases dominantes soluciones políticas de recambio.

"El imperialismo es la época del capital financiero y de los monopolios, los cuales traen aparejada en todas partes la tendencia a la dominación y no a la libertad. La reacción en toda la línea, sea cual fuere el régimen político; la exacerbación extrema de las contradicciones en esta esfera también: tal es el resultado de dicha tendencia" (Lenin: "El imperialismo, fase superior del capitalismo").

Vamos a ver ahora cómo entiende "Bandera Roja" la lucha por las libertades políticas, su estrategia de lucha por la república. Recogemos algunas citas de la revista "Bandera Roja" número 13:

"Como hemos visto, las únicas salidas que el régimen franquista ofrece al bloque dominante son la vuelta atrás o la consolidación de la monarquía de Juan Carlos.
Lo primero significa renunciar completamente a la política de estos últimos años y volver a dar el poder político a las fuerzas armadas. Es una solución que puede tentar a algunos; pero que a la larga llevará al bloque dominante a una situación sin salida, aún en el supuesto de que sea realizable, cosa más que dudosa." (pág. 4)

"En estos momentos ninguna fracción del bloque dominante juega la carta de la república; todas se aferran a la monarquía como única tabla de salvación. La consigna de lucha por la república es, pues, la única que señala la línea divisoria clara entre el bloque dominante y el obrero y popular, la única que puede arrastrar a sectores intermedios que, de otro modo, acabarían poniéndose a remolque de la monarquía de los monopolios". (pág. 5)

"Con la perspectiva de la REPUBLICA POPULAR Y SOCIALISTA como objetivo fundamental del movimiento obrero espreciso luchar desde hoy contra la monarquía por la república. Todas las acciones parciales, todas las jornadas de lucha deben enfocarse en esta perspectiva, la única que, en las condiciones actuales, pueda elevar el nivel político y organizativo del movimiento obrero y popular'"(pág. 6).

"La república no es sin embargo, al menos por ahora, un objetivo inmediatamente alcanzable" (pág. 12),

Resumiendo, para los dirigentes de "Bandera Roja" es necesaria una fase democrática previa para la revolución socialista, por tanto la estrategia proletaria debe centrarse, según ellos, en la conquista de un régimen de libertades políticas, una república burguesa.

Veamos cómo llegan a tan sabias conclusiones:

"Volver a dar (¿¿¿!!!) el poder político a las fuerzas armadas"..."a la larga llevará al bloque dominante a una situación sin salida". !Bonita forma de analizar! Para la dirección de Bandera Roja, parece ser, que el problema "de fondo", el único problema serio del capitalismo monopolista español es un problema pura y simplemente de régimen político, de régimen que se polariza, según ellos, alrededor "del poder a las fuerzas armadas" o "el poder a...Juan Carlos".

¿Qué significa eso de dar "el poder a las fuerzas armadas?"... sencillamente represión. ¿Pero es que la política de estos últimos años no se ha caracterizado precisamente por el aumento de la represión?. De nuevo surge aquí el problema de siempre: "el poder en manos de las fuerzas armadas,...el poder en manos del franquismo...el poder en manos de Juan Carlos" ¿a quién representan? ¿Dónde aparece el carácter de clase del Estado?

Parece ser que no se dan cuenta de que el desarrollo de la lucha de clases es un dato importante a considerar en el análisis. Separan de forma arbitraria de una parte el intento de las clases dominantes de institucionalizar el régimen (lo que "Bandera Roja" llama la "política de estos últimos años") y asegurar la continuidad en la monarquía de Juan Carlos, y de otra parte la agudización de la represión, cuando en realidad, institucionalización, continuidad del régimen en la monarquía juancarlista e institucionalizar la represión en esa continuidad, forman un todo unido que constituye hoy la estrategia del capital monopolista español, cada vez más hostigado por un movimiento obrero y popular que despierta y emprende el camino de la lucha y de su reconstrucción.

el papel a jugar por las clses intermedias

Para "Bandera Roja" la posibilidad de que la monarquía juancarlista sea una solución de recambio para el capitalismo monopolista español está en el papel a jugar por las "clases intermedias", por "los sectores intermedios". Y, de nuevo, ahí es donde realiza un análisis absolutamente subjetivo: viene a decir, como veremos, que la monarquía juancarlista solucionará determinados problemas que el franquismo es incapaz de resolver y, una vez resueltos estos, se neutralizará la acción de esos "sectores intermedios" y entonces el bloque dominante ya no tendrá los problemas que tiene con el franquismo, y se encontrará en el mejor de los mundos posibles. En resumen, si se integra a las clases "intermedias", y para "Bandera Roja" el juancarlismo puede integrarlas y no el franquismo, estamos más o menos perdidos. Este análisis, merece varios comentarios.

En primer lugar, su revisionismo entendido en el sentido más claro del término: olvido del carácter de clase del Estado. Esto queda una vez más demostrado con las afirmaciones de que la monarquía juancarlista podrá integrar a esas capas intermedias, sin precisar quiénes son esas tan importantes (según ellos) "clases intermedias" y analizar sus relaciones con la burguesía monopolista, prescindiendo una vez más de las relaciones entre las clases y haciendo abstracciones sobre las formas de Estado, como si éste se moviese por encima de las clases.

En segundo lugar, con estas afirmaciones lo que afirma es que estas "capas intermedias" tienen un gran papel a jugar en la revolución y, de hecho, el movimiento va a remolque de lo que puedan hacer esas capas.

En tercer lugar, la supervaloración de la fuerza de estas capas intermedias nos da una pista sobre cuáles son los intereses de clase que defiende "Bandera Roja" en última instancia.

Una vez más, aparece aquí la cuestión del estado enmascarada y olvidada como una cuestión secundaria. La consigna de la República, dicen, es la única que puede arrastrar a "sectores intermedios", que, "de otro modo acabarían poniéndose a remolque de los monopolios". ¡Lo que se puede conseguir con una consigna! Así, la

cuestión está clara: "la transición ordenada, la ofensiva en toda regla contra el movimiento obrero y popular" está en las manos de esas "clases intermedias" que serán neutralizadas por la maniobra de la monarquía de Juan Carlos.

Entonces, todo liga coherentemente: puesto que la monarquía juancarlista puede integrar, neutralizar a esas capas, y, puesto que depende de ellas el que el bloque dominante pueda emprender una "ofensiva en toda regla contra el movimiento obrero y popular", y puesto que la monarquía juancarlista se encuentra por encima de los problemas del capitalismo monopolista español; ofrezcamos a esas capas una fórmula política que no es la del bloque dominante, la república, y ganamos la partida.

la consigna de la república

Para "Bandera Roja" la república "no es un objetivo inmediatamente alcanzable" (BR 13, pág. 12). Es por tanto, la perspectiva estratégica del movimiento obrero y popular. Bueno, bueno, nos dirán, pero es que nosotros enmarcamos esa consigna en la lucha por la República popular y socialista, primero conquistamos la república y luego nos preparamos para conquistar el socialismo...¿Acaso no es esto, con pequeñas variantes, la misma característica del revisionismo de hablar de socialismo los días de fiesta? Para los revisionistas intentar ligar las luchas cotidianas con los objetivos socialistas no es de "sentido común", es simple izquierdismo, para ellos es izquierdismo toda estrategia que no se mueve en el terreno de las reformas, aunque esas reformas sean en la forma del aparato del estado.

¿Qué significa entonces en este contexto, la consigna de lucha, ahora, por la república? ¿Tiene un contenido de clase proletario o no? Es decir, ¿responde a las necesidades objetivas del movimiento obrero o es consecuencia de las necesidades de otras capas, cuyos intereses sólo coinciden parcialmente con los del proletariado? Nosotros creemos, que la lucha por la República, en la forma que lo plantean, no responde a las necesidades de la clase obrera y sí responde a las de la pequeña burguesía (es decir, de algunos de sus sectores radicalizados).

Este planteamiento está en la línea de lo analizado anteriormente: Es hoy necesaria una alternativa a la monarquía del bloque dominante (la república). Para "Bandera Roja", que enfoca la crisis del franquismo como crisis de la forma política de dominación del capital monopolista, es necesaria ya hoy la lucha por otra forma política de dominación del capital monopolista: la república. Nosotros afirmamos que la crisis del régimen no es sino reflejo, de la situación objetiva en que se encuentra el capital monopolista español; reflejo a su vez, de la crisis actual del capitalismo internacional.

Además de no ser un objetivo alcanzable, resulta que la república no es una fase necesaria: "La fase democrática de la revolución no la exige el desarrollo de la sociedad española en su base económica, pero sí, el desarrollo político de las relaciones entre las clases, de su antagonismo." (BR 13, pág. 13).
Ya hemos dicho al principio, que para los marxistas las relaciones entre las clases están determinadas por las relaciones de producción. Para "Bandera Roja", que tiene pasión por el método metafísico (es decir, burgués) de análisis, una cosa son las relaciones de producción y otra los antagonismos de clase, como si esos antagonismos no surgiesen de esas mismas relaciones, y si éstas no exigen (como dicen ellos mismos, y nosotros estamos de acuerdo) una fase democrática ¿Qué es lo que la exige en realidad? : LOS INTERESES DE ESAS CLASES "INTERMEDIAS" DE LAS CUALES BANDERA ROJA SE HA CONVERTIDO EN PORTAVOZ.

¿Dónde está la diferencia entre la estrategia de "Bandera Roja" y la del revisionismo? Leed atentamente:

"El revisionismo no llama a luchar directamente por la República sino por un gobierno provisional sin signo institucional definido que convoque elecciones constituyentes para que el pueblo decida si quiere monarquía o no... El revisionismo reduce los objetivos políticos de la lucha obrera y popular y ofrece a las clases dominantes un respiro diciéndoles de hecho: Aunque derribemos el franquismo, todavía tenéis la posibilidad de imponernos vuestra monarquía." (BR 13, pág. 5)

La diferencia con la estrategia del revisionismo está, como hemos visto, en la forma de gobierno, en el "signo institucional", cuando en realidad esto es una cuestión completamente secundaria. Siguiendo este razonamiento ¿no se les podría decir igualmente, refiriéndonos a ellos:..."el revisionismo (de "Bandera Roja") ofrece a las clases dominantes un respiro diciéndoles de hecho: aunque derribemos el franquismo, todavía tenéis la posibilidad de imponernos vuestra...república"? ¿En dónde está la diferencia?: en el signo institucional, o sea, en la FORMA DE GOBIERNO, en la forma de dominio de la burguesía.

> "El Estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía" (Engels).

el sentido revolucionario de la lucha por las libertades políticas

Estamos de acuerdo en que las masas luchan hoy contra la explotación económica, por su libertad de acción y organización; estamos por la generalización de las luchas fragmentarias, y precisamente por ello, nosotros afirmamos que la lucha política de masas pasa por la lucha por la libertad. Pero, precisamente porque el capitalismo monopolista español está absolutamente comprometido con este régimen represivo, de terror, y de momento, puede afirmarse que continuará con su política represiva, con o sin régimen franquista, los comunistas no debemos separar la lucha por la libertad de la lucha por el socialismo, la lucha contra el franquismo de la lucha contra el estado burgués y no solamente contra su forma.

Los comunistas debemos dar a esta lucha espontánea de las masas por la libertad su AUTENTICA PERSPECTIVA: la Revolución Socialista, porque solamente en el socialismo las masas pueden ejercer plenamente sus libertades políticas. No hay que desviar la lucha, enseñando a las masas una salida burguesa a sus necesidades democráticas, hacerles creer que en una república burguesa (que "no es hoy alcanzable") conseguirán la realización de sus aspiraciones democráticas. Hay que aprovechar la lucha contra el estado terrorista de la burguesía, para demostrar a las masas el carácter terrorista de la misma burguesía como clase, explicar a las masas el carácter dictatorial, violento, del dominio de la burguesía, ejercido sobre las masas por medio del Estado.

> "La democracia burguesa que constituye un gran progreso histórico en comparación con el medievo, sigue siendo siempre -y no puede dejar de serlo bajo el capitalismo- estrecha, amputada, falsa, hipócrita, paraíso para los ricos y trampa y engaño para los explotados, para los pobres."
> "La democracia proletaria es un millón de veces más democrática que cualquier democracia burguesa. El poder soviético es un millón de veces más democrático que la más democrática de las repúblicas burguesas". (Lenin, La revolución proletaria y el renegado Kautsky).